

EL FÚTBOL LOCAL

Desaparecido en 1950 el campo de fútbol Cervantes, simultáneamente desapareció el equipo local. En 1952, o sea dos años después, vuelve a reorganizarse el equipo, gracias al esfuerzo de unos jóvenes aficionados y la colaboración de algunos jugadores veteranos.

Volver a empezar fue difícil, como siempre, principalmente por falta de recursos económicos y porque el campo del RIPIO, único terreno disponible, estaba en infimas condiciones para la práctica del fútbol.

Para que los jóvenes de ahora puedan comprender las dificultades que se tenían que vencer en aquellos tiempos, voy a relatar las incidencias de uno de los primeros desplazamientos realizados.

Habitualmente los desplazamientos se hacían en camión, pero, al surgir impedimentos en este medio de locomoción, se optó por concertar el viaje con Bernardino Sales, (a) el tío pelut, propietario de un taxi de cinco o seis plazas, incluida la del conductor.

Pues bien: el desplazamiento era a Cabanes para contender con el equipo de dicha población, y con destino a la misma salió, poco después del mediodía, el equipo local (un equipo de circunstancias) y un acompañante "acomodados" como buenamente se pudo en el taxi, unos en el interior y otros en el exterior.

Al altura de Torre Endoménech se paró el taxi y no había forma de ponerlo en movimiento. Con la ayuda de un manual de mecánica y unos transportistas que casualmente pasaban por allí, lograron poner en marcha el vehículo.

Pocos kilómetros después, los para la Guardia Civil y les indica que está prohibido llevar viajeros en el exterior de los vehículos, por lo que obligatoriamente deben ir todos dentro. A duras penas logran colocar en el interior a los que iban fuera y continúan el viaje

a su destino.

Como sardinas en lata llegaron a Cabanes, ya próxima la puesta del sol y ante el asombro y perplejidad de los habitantes de aquella población, fueron saliendo sucesivamente del taxi los trece viajeros.

Sin pérdida de tiempo se jugó el partido, regresando inmediatamente después de finalizado el mismo. Durante el regreso iban cantando y gritando para que el conductor no oyera los roces que se producían en alguna parte del taxi, por exceso de carga, pues si paraban no había seguridad de poder reemprender la marcha. Así llegaron a Cuevas bien entrada la noche, dando fin a esta odisea.

Volviendo a la reorganización del fútbol, diré que, con la inclusión de gente joven, el equipo había mejorado considerablemente con relación a años anteriores; quizá fuese de 1954 a 1956 el mejor conjunto de todos los tiempos, logrado hasta entonces.

El inconveniente principal seguía siendo el campo, que, al permanente mal estado del terreno de juego, había que añadir el vertido de escombros en sus alrededores y la formación de algún que otro estercolero.

Se intuía que aquello no podía seguir así y efectivamente en 1957 comenzó otra vez la decadencia del equipo hasta desaparecer prácticamente en 1958, cuando ya sólo se celebró un partido de fútbol, que tuvo lugar en Fiestas Patronales. De 1959 a 1962 se continuó celebrando un sólo partido cada año, todos coincidiendo con las Fiestas de Agosto, pero esto no merece más comentario.

Aunque se intentaba volver a formar equipo siempre se tropezaba con la misma dificultad: la falta de un campo de fútbol. Por dicho motivo hasta principios de la década de los 70 no hubo equipo en la localidad. Es a partir de ahora cuando ininterrumpidamente el